



Vicente Quintero

Durante las Cruzadas, fueron destruidos los últimos rasgos y vestigios de unidad entre cristianos occidentales y orientales. El Oriente cristiano se vio amenazado, no solo por el Islam en Oriente, sino por los cristianos provenientes de Occidente. La violencia de los cruzados occidentales contra los cristianos ortodoxos orientales profundizó la brecha histórica entre estos y sus hermanos occidentales. ¿Por qué?

Tanto la Iglesia de Occidente como la Iglesia de Oriente son signatarias de los 7 primeros concilios ecuménicos, lo cual les da el carácter de católicas, universales y ecuménicas a ambas iglesias.

El Imperio Romano: una corte occidental y una corte oriental

Con sus altos y bajos, el Imperio Romano Cristiano de Oriente logró mantener su estabilidad cultural y político-administrativa hasta bien entrado el período que la historiografía tradicional define como Edad Media — la cual, en palabras del historiador Jacques Le Goff, no ha terminado —. Y es que algunos ignoran que, cuando se habla de la caída del Imperio Romano, muchas veces se refieren a la caída del Imperio Romano de Occidente, el cual llegó a su etapa final mucho antes que su homólogo oriental. Si bien el Imperio Romano de Occidente colapsó en 476, su corte imperial no fue formalmente disuelta sino hasta 480. Mientras tanto, la corte imperial oriental sobrevivió hasta 1453. Desde 480 hasta 1453, existieron proyectos que plantearon el renacimiento del Imperio Romano, a través de la unificación de Occidente con Oriente. Ninguno prosperó.

No debe ignorarse que, los términos Imperio Romano de Occidente e Imperio Romano de

Oriente son categorías históricas, acuñadas por los historiadores contemporáneos. Los romanos de entonces no tenían noción de la existencia de dos imperios; se asumía que existía un solo Imperio Romano como entidad política administrativa, en el cual existían dos cortes imperiales que ejercían el poder y la autoridad. Después del asesinato de Marco Aurelio Severo Alejandro, el 18 de marzo de 235, el Imperio Romano había entrado en una profunda crisis de gobernabilidad, período conocido como la crisis del Siglo Tercero. El riesgo que representaban los persas en el oriente del Imperio Romano y el establecimiento de facto de un Imperio Gálico, en los territorios que hoy comprenden España, Francia, Alemania y Gran Bretaña (260-274), fueron algunos de los factores principales que exigieron cambios en la estructura del poder del Imperio Romano, con el fin de garantizar su estabilidad política.

En la práctica, las vicisitudes del poder y la historia hicieron que, desde los tiempos del emperador Diocleciano (284-305), quien introdujo a la legislación romana la tetrarquía, a través de cuya institución se formalizó la existencia de dos emperadores superiores que llevaban el título de Augusto, uno en el Este y otro en el Oeste, cada uno con un César designado (emperador menor y sucesor elegido). Aunque este sistema no duró mucho tiempo, la división político-administrativa Este-Oeste perduró, gracias a posteriores reformas, durante varios siglos. Después de la muerte de Teodosio I en 395, este dividió las provincias del Imperio Romano entre sus dos hijos, con Honorio como su sucesor en Occidente, gobernando desde Milán (Mediolanum), y Arcadio como su sucesor en Oriente, gobernando desde Constantinopla. De manera que, si bien es cierto que oficialmente existió un único Imperio Romano, las dos cortes imperiales eran de facto independientes, al menos hasta cierto punto.

El Saqueo de Constantinopla el Viernes Santo de 1204: el declive del Oriente cristiano y la decadencia moral de los cruzados

Constantinopla (hoy Estambul en Turquía), construida a partir del año 325 DC, fue la capital del llamado hoy Imperio Romano de Oriente durante alrededor de un milenio. Bizancio, llamado así por su fundador mitológico, Bizas o Bizante, hijo del dios Neptuno, fue un asentamiento griego fundado en el siglo VII AC, debido a la importancia estratégica del sector. Cinco años después de que comenzara su construcción, la ciudad fue conocida como Constantinopla, es decir, la ciudad del emperador Constantino. Durante más de mil años, fue conocida como una de las ciudades más ricas, prósperas y cultas del mundo.



[\[Redacted text\]](#)